

A TREINTA AÑOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE CHILENO, NOS RONDA EL OLOR A PÓLVORA DE LA MONEDA

PEDRO RIVAS
DIRECTOR EDUCERE



Hace treinta años, el 11 de septiembre de 1973, fenecía, violentamente y en nombre de los valores de la democracia liberal, una de las experiencias más gloriosas del idealismo político latinoamericano, la transición pacífica y democrática hacia el socialismo; y con ella, caía su máximo gestor, el presidente constitucional Salvador Allende. En los albores de sus convicciones democráticas siendo Jefe de Estado, una vez afirmó: *“Que lo sepan, que lo oigan, que se les grabe profundamente: defenderé esta revolución chilena y defenderé el Gobierno Popular, porque es el mandato que el pueblo me ha entregado..... solo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el programa del pueblo”*, y lo acribillaron a balazos y no se rindió. El pueblo chileno pagó con creces la violencia sanguinaria de los sectores más atrasados de la institucionalidad civil y militar, del poder de las corporaciones transnacionales y de los intereses del Pentágono norteamericano.

Con Salvador Allende murieron la esperanza y la convicción de un pueblo aplastadas por los tanques, carros blindados, aviones de combate y ametralladoras manejados por los militares insurrectos, que no supieron respetar las reglas del juego democrático que ellos juraron defender.

A treinta años de esta pesadilla, la sensatez de la memoria histórica no olvida que el pueblo chileno, dueño de una de las democracias más antiguas del mundo y la de mayor

linaje de América Latina, pagó el aprendizaje de esta lección que no estaba en el libro de la tolerancia, la pluralidad y la alternabilidad de una verdadera democracia; el resultado: más de quince mil muertos, más de treinta mil presos políticos, más de cien mil torturados brutalmente, más de doscientos mil cesantes políticos, más de treinta mil universitarios expulsados por las purgas militares y miles de desaparecidos cuyos deudos todavía los lloran.

La doble moral norteamericana no pudo seguir negando su participación en estos infaustos hechos. Al desclasificarse la información confidencial sobre el golpe de estado, que el Pentágono hace cada 25 años de sus archivos “top secret”, era absurdo seguir negando su responsabilidad, además, desde el mismo momento del golpe, ya era conocida por todos su ingerencia protagónica. Es la misma moral de la recientemente inventada amenaza terrorista de Hussein que justificó su intervención de rapiña en Irak, sin que ello justifique la opresión y la violación a los derechos humanos, de ese histórico pueblo, nada diferente, por lo demás de las monarquías árabes del Golfo Pérsico. En este contexto y mirando esta página de la historia es donde los venezolanos nos debemos reflejar porque “los arcabuces” de la derecha reaccionaria sonaron el 11 de abril de 2002, y desde ese momento los tambores de la guerra civil siguen sonando y buscando replicar la experiencia chilena usando como bandera de lucha un “castrocomunismo” oxidado que la guerra fría sepultó, y que la racionalidad política tipifica como un burdo argumento, aun cuando lo que sucede en Venezuela pareciera ser sacado de un guión dirigido por el Manual del Perfecto Golpe de Estado Latinoamericano, publicado en la Sección Controversia de este número.

Desde el Consejo Editorial de EDUCERE, *la revista venezolana de educación*, reivindicamos el carácter pluralista de la democracia que creemos, respetamos la autodeterminación de los pueblos y exaltamos el valor de la soberanía de las naciones por encima de los intereses financieros de *la globalización y la verdad única* del imperio, por ello, levantamos nuestro fervor solidario con las causas justas y nobles y expresamos, en estos momentos históricos, nuestra solidaridad con el pueblo chileno, deseando que las heridas que dejó el golpe de Estado continúen cicatrizando con el llamado al perdón y al reencuentro, pero sin olvidar que los valores últimos de la democracia no son las dádivas de los grupos nacionales dueños del poder o de las grandes transnacionales del mercado, como tampoco las de los centros hegemónicos del poder político mundial.

Queremos rendir pleitesía y un expresivo homenaje al querido y sufrido pueblo chileno haciendo nuestra la expresión profética que dejó Allende antes de caer muerto en el Palacio La Moneda: *“Aquí se escribe la primera página de esta historia. Mi pueblo y América escribirán el resto”*.

II

En este número, EDUCERE ha centrado su interés principal en abordar la problemática de la Educación Especial para lo cual sus diferentes secciones presentan seis trabajos alusivos a esta problemática. En ARTÍCULOS, Carlos Sánchez escribe sobre el nuevo rol del docente especialista sobre el fracaso escolar; Mónica Castilla realiza una interesante mirada a las investigaciones en la Educación Especial y su influencia en la formación del docente especialista, y Rosalinda Romero desde la perspectiva constructivista de la Educación Especial desarrolla un trabajo a partir de la construcción de significados en padres de niños con Síndrome de Down.

La sección INVESTIGACIÓN presenta los resultados que María Isabel Divito, Fernanda Pahud y Carmen Barale encontraron al relacionar la práctica docente y la alfabetización inicial del niño sordo. Por su parte, INTERVÍAS y TRASVASE ofrecen dos trabajos; el primero, referido a la política integral de niños, jóvenes y adultos con retardo mental en Venezuela; en este trabajo, Nidia Parra expresa la tesis oficial del Despacho de Educación al momento de iniciarse la gestión política actual; y el segundo, es un trabajo, escrito por Vladimir y Maria M. Gessen sobre el niño zurdo.

Otros artículos dirigidos a abordar el campo de la didáctica los proporcionan José Villalobos en su escrito sobre el docente y las actividades de aprendizaje al indicar algunas consideraciones teóricas y prácticas que deben ser estimadas por los educadores al momento de su planificación y desarrollo de la programación escolar. En el campo de la didáctica especializada, se destacan las colaboraciones de Rubiela Aguirre al abordar la interrogante que muchos maestros no se plantean, ¿qué hacer con las composiciones libres de los escolares? Así mismo, Juan David Romero destaca que la evaluación y el uso consciente de las matemáticas requieren de una práctica docente diferente que rompa los esquemas tecno-prácticos, intuitivos y

mecánicos prevalecientes en la cultura escolar.

De igual manera, la diversidad de trabajos seleccionados para esta edición, permite al lector acceder a la discusión que ha revolucionado el mundo de la comunicación y la recreación, razón por la cual, la sección INFORMÁTICA EDUCATIVA ofrece los estudios de Oscar Morales y Norelkys Espinoza sobre la lectura y escritura en la perspectiva de la coexistencia entre el mundo de la cultura impresa y la virtualidad de lo electrónico. En el mismo orden de ideas, María León Canelón analiza lo que ella ha calificado como la epidemia de videojuegos y juegos computacionales, la cual está generando un efecto negativo en los niños y adolescentes al incrementarse su agresión.

Por otra parte, Miryam Anzola presenta una investigación: *La Resiliencia como factor de protección*, un singular trabajo que ofrece esperanzas para una escuela sin respuestas para sortear los problemas de los niños y adolescentes provenientes de entornos desfavorecidos por sobreponerse a las trabas y obstáculos sociales y culturales considerados barreras de la exclusión. En otro terreno, Ramón Jáuregui estudia el Método de Lancaster a partir del periódico caraqueño “El fanal de Venezuela” publicado en 1820, llegando a conclusiones que podrían explicar *las verdaderas razones* por las que Simón Rodríguez adversó este método implantado por su discípulo Simón Bolívar.

Con el propósito de estimular una polémica seria y útil que fortalezca la discusión universitaria, EDUCERE, presenta en el foro universitario la Declaración de Barinas que sectores afectos a la gestión de gobierno expresaron en junio del presente, la cual es analizada por cuatro profesores de la Universidad de Los Andes encontrándose en sus escritos la realidad sociopolítica venezolana absolutamente dividida en sus visiones y posiciones.

En sintonía con lo anterior, EDUCERE aborda el mundo de los valores en la educación desde la ética y la tolerancia, para lo cual ofrecemos las interesantes disertaciones teóricas de Leonor Alonso y Ernesto Schiefelbern de la UNESCO.

La Educación Preescolar es abordada en este número a partir de la presentación que el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes formula de sus Lineamientos Generales para el Currículo Básico Nacional de este primer nivel del sistema educativo venezolano.

Finalmente EDUCERE honrando la memoria de Henry Pittier, insigne maestro que dejó su imborrable huella en la educación ambiental, presenta un trabajo del profesor Pedro Durán, maestro universitario de la ecología y creador de las Casas de Ciencias en Venezuela, donde se destaca la obra conservacionista de este visitante que se quedó para siempre en el espíritu de la ecología venezolana.

La revista despide su edición con un trabajo de arduo análisis documental sobre la educación chilena del Siglo XXI, titulado *¿Cambalache estado-mercado?*, cuya primera parte se presenta ahora y que luego continuará en el próximo número.

Con esta variedad de temas, esperamos contribuir al desarrollo del valor de la educación en la formación del docente venezolano. (E)